

MANUEL CRESPO ORTEGA

Isidro Labrador

Santo del siglo XI... y del XXI

© SAN PABLO



Prólogo

Es bueno dar gracias

Este prólogo quiere ser una presentación del libro y una acción de gracias, siguiendo el consejo del salmo bíblico 135 que pide a los creyentes «dar gracias al Señor porque es bueno». Y también es bueno dar gracias, sentirse agradecido de quien te ayuda, te aconseja, te quiere, te enseña...

En primer lugar, quiero agradecer a la editorial San Pablo, en la persona de su directora, M.^a Ángeles, el haberme propuesto este trabajo, pues ha sido una gozada poder conocer en profundidad al Santo labrador.

Le agradezco también al propio san Isidro que me haya permitido repasar su vida, una vida vivida hace muchos siglos y escondida entre códices, tradiciones, leyendas, canciones y poemas. He descubierto un hombre no solo trabajador y milagrero, sino un hombre generoso, honrado, buen vecino, familiar, servicial, ecologista... Un santo del siglo XI que nos ofrece su testimonio y sus valores humanos a nosotros, ciudadanos del siglo XXI.

Y el Santo labrador me ha permitido descubrir a Lope, sí, al gran Lope de Vega, «el monstruo de la Naturaleza», «el Fénix de los ingenios», como segundo biógrafo del Santo madrileño, al que dedicó versos, comedias, poemas. Solo el libro *El Isidro*, cuenta con diez mil versos, donde narra su vida, trabajos, milagros y otras locas aventuras que Lope se inventaba y se las aplicaba a su protagonista.

Gracias, Lope, por describir con tanto detalle y cariño los personajes bíblicos y los Santos Lugares de mi querida Tierra Santa (¡un gran descubrimiento que desconocía!). Y nunca estuviste allí, todo lo que refieres lo has leído en otros autores como la Biblia, san Jerónimo y otros viajeros más cercanos a tu época.

Isidro, ¡cuánto te quieren en España! Son cientos los pueblos que te veneran como patrón, hay cientos de ermitas y cofradías que te festejan el 15 de mayo entre romerías y misas campesinas, cooperativas agrarias que llevan tu nombre y también llevan tu cariño y agradecimiento por ayudarles en sus cosechas.

Y, en Madrid, tus paisanos te acompañan en tu fiesta pasando todo el día en torno a tu ermita, bebiendo el agua milagrosa de tu fuente, participando en la Eucaristía donde el pan y el vino que tú trabajaste sirven de alimento espiritual a los creyentes de hoy, disfrutando en la pradera que lleva tu nombre con las coplas, los chotis y la comida familiar.

Gracias, Isidro, Madrid y España entera te quieren, por ser sencillo, un trabajador normal, amable, sin grandes discursos, solo con tu vida familiar, tu responsabilidad laboral y tu testimonio cristiano. Por eso nos gustas y te valoramos, por eso te festejamos en todo el territorio nacional.

Y lo mismo hacen en nuestros países hermanos de la América hispana, donde te conocen gracias a los misioneros que, como labradores del espíritu, sembraron en las tierras del Nuevo Mundo tu persona y tu historia, tu vida y tu testimonio, y también Colombia, Perú, Honduras, Argentina, Chile, México, Estados Unidos y otros países te veneran, te festejan, te tienen como protector de sus gentes y de sus campos.

Tu nombre resuena más allá de las murallas de tu pequeña ciudad Mayrit, y has traspasado fronteras provinciales, regionales e internacionales.

Gracias, Isidro. Te he descubierto escribiendo este sencillo libro, que no quiere ser otra cosa que un *retrato de bolsillo*, título de la colección promovida por la Editorial San Pablo, en la que vas a estar, junto a otros personajes, con san Felipe Neri, italiano y tu compañero de promoción a la santidad en aquel glorioso día del 12 de marzo de 1622, y también con una paisana tuya, nacida en Lavapiés, varios siglos después, otra mujer sencilla, poetisa popular, que estará contigo en la *gloria*, como su nombre indica, y los dos juntos recordaréis vuestras andanzas por el Madrid castizo y os haréis *fuertes*, como reza su apellido.

Como ya te habrás imaginado, te hablo de Gloria Fuertes.

Un último gracias a quienes me han ayudado en la redacción y correcciones del texto, a mi hermano Jesús y a mi mujer María Jesús que, a la vez, me han animado y valorado el esfuerzo por presentar a san Isidro como una figura atractiva para nuestra sociedad actual.

Y para terminar este prólogo, me viene muy bien un pasaje que he leído en la historia de Lope. En una de sus comedias, un príncipe le pregunta a un poeta cómo componía, y esta fue la respuesta del poeta:

¿Cómo compones? Leyendo.

Y lo que leo imitando,
y lo que imito escribiendo
y lo que escribo borrando;
de lo borrado, escogiendo.

Amigo lector, he procurado escoger entre lo mucho leído, escrito y borrado, lo que más te podía interesar de la vida y milagros de Isidro el Labrador.

Espero que te guste.

Índice

	Págs.
Prólogo.....	7
En Madrid, año 1082	11
Tradicción y leyendas.....	15
Un trabajador comprometido.....	19
Famoso por sus milagros.....	25
Muerte y cambios de sepultura	33
Beatificación y fiestas.....	41
12 de marzo de 1622: Gran día de la Iglesia española.....	49
San Isidro, santo ecologista	53
Santa María de la Cabeza	61
San Isidro en Madrid, recuerdos en su ciudad.....	69
San Isidro, santo popular y querido en España.....	87
San Isidro en América	95
San Isidro y Lope de Vega	99
San Isidro, santo del siglo XI... y del XXI.	113
Iconografía de san Isidro y santa María de la Cabeza.....	119
Epílogo.....	123
Bibliografía	125